

Susy Barón, presidente de WIZO Chile

«La postura es no cerrar las puertas»

«En WIZO Mundial este tema lo dejan a consideración de cada federación. En casi todos los países donde hay federaciones WIZO, exceptuando algunos países que tienen comunidades muy religiosas, como por ejemplo Panamá, la postura es no cerrar las puertas a ninguna mujer que quiera integrarse como socia activa o pasiva, que esté de acuerdo con los objetivos de WIZO, que conozca el trabajo que realizamos y que desee colaborar. La mayoría de nuestras socias son judías o convertidas. Hay una pequeña cantidad que están casadas con judíos y con hijos estudiando en el Instituto Hebreo, que son muy colaboradoras y que agradecen la oportunidad que les da

WIZO de apoyar a Israel y tener un espacio en nuestra organización que es sionista y no religiosa. Hay, sin embargo, algunos poquísimos casos de socias que estuvieron casadas con maridos judíos y que ahora están separadas y sin estar convertidas siguen perteneciendo a WIZO y yo diría que con mucha más devoción y entrega que muchas mujeres judías de nacimiento».



Roberto Muñoz, presidente del Bicur Joilim

«Conocemos el riesgo de una vida judía en la diáspora»

«En el Bicur Joilim, como política de la institución, no rechazamos a ningún judío, por el contrario, si es producto de un matrimonio mixto, y tiene algún problema pendiente lo ayudamos a cumplir con las leyes y preceptos, de manera que pueda sentirse parte íntegra del pueblo. Somos conscientes del riesgo de vivir una vida judía en la diáspora y ante el grave flagelo de la asimilación tratamos de integrar a cualquier judío que sienta el llamado de la historia».



Samuel Telias, director ejecutivo B'nei Israel

«La persona debe cumplir todas las etapas de la conversión»

«Si una persona, ya sea hombre o mujer, se acerca al rabino de nuestra comunidad voluntariamente y se somete a todas las etapas de conversión con entusiasmo llegando a la meta, debería integrarse como miembro pleno, con todos los derechos y deberes, debiendo la comunidad sentirse honrada por haber sido seleccionada y además de contar con un miembro activo más».

Rabino Daniel Zang

«Preferimos sumar, pero desde un sentido de coherencia y cariño»



«Es nuestra misión como comunidad estimular los matrimonios endogámicos y velar por que nuestros jóvenes puedan encontrar pareja dentro de la comunidad. Pero cuando por algún motivo esto no ocurre, damos mucha importancia a la incorporación de las parejas no judías de nuestros miembros, como un paso necesario para lograr conformar familias comprometidas con el judaísmo, que puedan educar a sus hijos en coherencia con sus valo-

res y principios. Esto se logra a través, del estudio, la vivencia y la participación dentro del marco de la halajá. Claramente preferimos sumar, pero desde un sentido de coherencia y cariño.

La comunidad es abierta a que cualquier persona pueda aprender y vivenciar la tradición y cultura sefaradíes. Esta actitud también se demuestra en nuestro trabajo como actores educativos: la comunidad es activa en el diálogo interreligioso, en la integración con la sociedad civil (por ejemplo, Janucá, organizando junto a la Municipalidad de Providencia) y en el ámbito educativo, recibiendo constantemente visitas de alumnos de colegios y universidades en el museo y en servicios religiosos».



Mario Sadovnik, director ejecutivo B'nai B'rith

«Aceptamos todas las conversiones»

«B'nai B'rith es por definición una institución judía. B'nai B'rith no es una comunidad religiosa, es una institución que tiene entre sus objetivos 'unir a todos los judíos del mundo' y por ello hay desde hermanos cercanos a la Ortodoxia hasta el extremo más liberal del amplio espectro religioso. Hace tres años en nuestra penúltima convención se trajo a la asamblea la ponencia de aceptar el ingreso de no judíos. Después de un amplio debate la propuesta fue ampliamente rechazada».

Matrimonio mixto y continuidad judía

Una encrucijada con historia

Interesantes argumentos y citas presenta el libro «Ocho preguntas sobre Judaísmo», de Dennis Prager y Joseph Telushkin, en relación con la inconveniencia de los matrimonios mixtos. A continuación algunos de ellos:

* **Entonces, si usted es un judío comprometido**, no tenemos que explicarle por qué debe casarse con alguien que comparta sus preocupaciones judías. Salvo que usted apoye las tontas nociones románticas de que «el amor conquista todo» o que sólo puede amar a una persona, debe resultarles obvio que cuanto más valores y preocupaciones comparta con su esposo o esposa, mayor será la probabilidad de un matrimonio feliz y exitoso.

* **Considere cómo se sentiría usted si descubriera un día**, cuando Israel o los judíos en otra parte estuvieran en gran peligro, que mientras usted estaba profundamente turbado, a su cónyuge, aunque expresando alguna preocupación, no le importara tanto como a usted, o quizá nada del todo.

* **Como una consideración final**, le pediríamos que reconozca los efectos que su matrimonio mixto tendrá en sus hijos. Primero y muy evidente, debe tener en cuenta que sus hijos difícilmente crecerán como judíos. Este es un hecho de la vida contemporánea como lo ha señalado el notable sociólogo de la judería norteamericana Marshall Sklare: «Muchos padres que han hecho un matrimonio mixto declaran... que al llegar a la madurez su hijo tendrá el derecho de elegir su propia identidad. Esto significa generalmente que su identidad será la del grupo mayoritario. Solamente si el niño ha formado una identificación particularmente fuerte con el padre judío, estará motivado para integrarse en la comunidad minoritaria. La mayoría de los hijos de judíos casados con no judíos, entonces, serán gentiles... (America's Jews. Nueva York, 1971, pág. 202; subrayado nuestro.)

* **Como ni usted ni su futuro cónyuge afirman con fuerza su respectiva religión**, pero ninguno de los dos desea convertirse a la religión del otro, sus hijos no pueden ser criados con ningún sistema ético-religioso. Para no ofender a ninguno de los esposos, ni el judaísmo ni el cristianismo serán practicados auténticamente. Y es equivocado suponer que puede construirse algún híbrido inocuo de ambas religiones como para comunicar la ética de las dos. Hay significativas diferencias entre judaísmo y cristianismo. (véase Pregunta 4, Parte 1) y el intento de amalgamar las dos no conducirá a una religión amalgamada, sino a ninguna religión. En las palabras de George Santayana, «intentar ser religioso sin practicar una religión específica es tan posible como intentar hablar sin un idioma específico».

* **Hay todavía otro efecto negativo** que su matrimonio mixto tendrá sobre sus hijos. Usted les habrá cortado efectivamente la identificación con cualquier comunidad. En lugar de afirmarse por sí mismo y transmitir a sus hijos lo que tantos individuos perdidos y solitarios en las sociedades modernas buscan desesperadamente, un sentimiento de enraizamiento y parentesco con otros, usted se habrá apartado totalmente junto con sus hijos y habrá cortado el sentido de pertenencia a todo lo que no sea su familia inmediata. Por consiguiente, está transmitiendo a sus hijos la mayor fuente de neurosis en el mundo moderno: la alienación.

* **Es precisamente debido a nuestro** compromiso con la raza humana que deseamos tan ardientemente la realización de las metas del judaísmo. Cuando pedimos a un judío que reconsidere su decisión de un matrimonio mixto, esto no tiene nada que ver con sentimientos negativos hacia los no judíos o hasta con sentimientos automáticamente positivos hacia quienes nacieron judíos. Nuestra consideración se basa en nuestro compromiso con la meta judía de perfeccionar el mundo.